

El profesor D. Andrés Santiago Suárez Suárez

EMILIO PÉREZ TOURIÑO
Presidente de la Xunta de Galicia

Recibido: 23 de abril de 2007

Aceptado: 8 de noviembre de 2007

John Maynard Keynes, sin duda uno de los más influyentes economistas del siglo XX, definió su disciplina como la búsqueda de los medios para multiplicar los bienes y servicios que permitan liberar al hombre de sus ataduras. Esa concepción, hoy en apariencia diluida en un escenario global sometido a los dictados del capital, podría, sin embargo, a mi juicio, aplicarse sin reparos a la labor del profesor Andrés Suárez Suárez. Como presidente de la Xunta de Galicia, pero también como quien tiene en las ciencias económicas la esencia de su trayectoria profesional, encuentro un motivo de enorme satisfacción en la oportunidad de expresar públicamente mi reconocimiento a uno de los principales teóricos de la economía que ha visto nacer este país.

Además de reputado docente, el profesor Suárez Suárez ha sido un investigador fecundo que ha dejado como legado una importante y sumamente reveladora obra teórica y reflexiva en el campo empresarial, financiero y mercantil que tiene como denominador común un profundo enraizamiento en la realidad social del momento.

Su imprescindible aportación a la teoría económica deja claramente una vocación divulgativa guiada por dos principios básicos. Uno de ellos está relacionado con la necesidad de que los economistas abandonen las cimas de las torres de marfil y eviten presentar sus ideas y postulados en un lenguaje sólo entendible por sus colegas. El segundo habla de la importancia de no simplificar el análisis económico basándolo únicamente en el análisis cuantitativo, sin considerar el marco social y político del que emanan los problemas que estudia.

Don Andrés Santiago Suárez Suárez, con su concepción del mercado como un contrato social mínimo o con las tesis favorables al protagonismo de las cooperativas de producción gestionadas por los propios trabajadores como vía para incrementar la armonía social, demostró que perseguía la humanización del capitalismo. Sus ideas destinadas a reducir el área de escasez y a aumentar el de la abundancia sirvieron de inspiración para muchos de los que, como yo, asumimos la responsabilidad política como una vía para extender la justicia social.

No en vano estoy convencido de que la labor del político y la del economista deben estar unidas por una misión común, nada menos que hacer posible una civilización que puedan disfrutar en el presente todos sus miembros. Construir unha Galicia que puedan disfrutar todos los gallegos en pie de igualdad es, por lo tanto, la meta que guía mi labor como presidente de la Xunta.

No debemos eludir que, además, vamos por el buen camino. Todos los indicadores revelan que la economía gallega goza de una salud excelente, mostrando síntomas de una iniciativa y de un dinamismo sin precedentes en nuestra historia reciente. Si Galicia crece cada día más y de una manera más justa y equilibrada, están mejorando las condiciones de vida de cada uno de nosotros.

Tengo la profunda convicción de que esta positiva evolución económica es el resultado en gran medida de un clima de estabilidad, de confianza y de concertación instaurado en nuestra Comunidad tras la firma de la *Declaración institucional por el diálogo social en Galicia* en noviembre del año 2005, en cumplimiento del compromiso adquirido en mi toma de posesión.

En el ambicioso plan de modernidad, desarrollo e igualdad que ambicionamos para Galicia, contamos con la complicidad de los agentes económicos y sociales del país, que han sabido asumir el reto y que trabajan mano a mano con el Gobierno, con acuerdos extraordinarios que cambian radicalmente las políticas de empleo de la Comunidad como, por ejemplo, el *Nuevo marco de relaciones laborales de Galicia*.

La economía gallega crece dentro e fuera, asistimos a un auténtico desarrollo de la iniciativa empresarial y del emprendimiento apoyado en la apuesta pública por la innovación y por el desarrollo, a la vez que se multiplica nuestra presencia en los mercados internacionales. Y esta tierra se perfila como un escenario atractivo y seductor para la inversión exterior, mientras se ponen las condiciones para un crecimiento sostenido y sostenible, que sea respetuoso con el medio, evitando que nuestros recursos naturales sean una fuente prececedera a corto o a medio plazo.

La educación, las infraestructuras y la optimización de los servicios sociales que sustentan la sociedad del bienestar son los ejes que seguirán vertebrando nuestra acción de Gobierno, con el ánimo de alcanzar la convergencia con España y con Europa para integrar plenamente Galicia en la sociedad de la innovación y del conocimiento, en un país que tenga en la igualdad el principal rasgo definitorio.

No me queda más que felicitar a la *Revista Galega de Economía* por esta iniciativa con la que se brinda un merecido homenaje a un gallego singular cuya obra conserva hoy completa vigencia y utilidad y de la que los políticos podemos aún extraer valiosas lecciones.